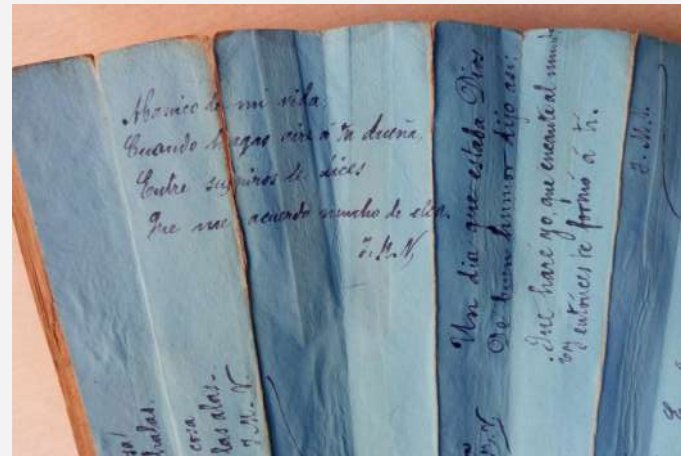




Al país de tu abanico me quisiera ir a vivir



Versos para Abanicos por D. Manuel Jorroto Paniagua. Un precioso tomito con más de 30 composiciones para abanicos perfectamente hechos y muy a propósito para el objeto. Se vende a 2 reales en Madrid librería de la Sra. Viuda de Poupart. Calle de la Paz nº 6. Artes, Letras y Ciencia. 1877.

Los abanicos de varillas, no solo sirvieron para combatir el calor, también fueron utilizados como “elegante papel” para dejar escritas hermosas palabras, versos de enamorados, dedicatorias autógrafas o juegos y divertimentos de muchachas casaderas. Esta costumbre de escribir en el país del abanico fue muy habitual en el siglo XIX.

Estos, se convirtieron a veces en auténticos álbumes donde se les ofrecía a las damas versos y dibujos. De ahí, su mayor tamaño y su decoración reducida, no ocupando todo el espacio del país. Soliéndose utilizar el reverso del país para este fin.

Como vemos en el anuncio de esta revista madrileña, incluso se hicieron y publicaron versos y libritos para tal fin.

El Museo de la Escritura Popular de Terque conserva cinco abanicos de esta tipología. Cuatro de ellos, ya se comentaron en boletines anteriores, números 119, 131 y 165.

Volvemos a darnos aire con el abanico para mostrar las últimas incorporaciones al museo, este gran abanico pericón con versos dedicados y el libro *Cantares, Seguidillas Versos para Abanicos* de M. Jorroto Paniagua, publicado en Madrid en 1886.

El que os mostramos, es un gran abanico de los llamados pericones, tiene en la cara del país una delicada decoración, una naturaleza floral con dos pájaros y un anverso completamente limpio, un espacio diáfano donde aparecen escritos ocho poemas. Firmados por dos iniciales diferentes.

El abanico tiene las siguientes dimensiones: Guarda: altura 45 cm.; anchura 2,5 cm. País: altura 25 cm; anchura 85 cm. vuelo: ángulo 180°. El varillaje es de madera y formado por 29 varillas.

“Tras tus delgadas varillas

y tu celeste paisaje

se esconde bello abanico

la dueña de mis pesares.”

“Un día que estaba Dios

de buen humor dijo así:

Que haré yo que encante al mundo

y entonces te formó a ti.”

“Siempre que te abaniques

no se te olvide

recuerda que en ti piensa

el que esto escribe.

Y si lo haces

darás algún alivio

a mis pesares.”

“Al observar tu figura

bella y sobrenatural

me dije, no tiene igual

para reina de la hermosura.”

“Eres bella y virtuosa

divinos perfumes exhalas

solo te falta una cosa

para ser ángel, las alas.”

“Abanico de mi vida

cuando hagas aire a tu dueña

entre suspiros le dices

que me acuerdo mucho de ella.”

Versos para Abanicos

Tu alma y la mía

"Tu lindo abanico
pintado en su tela
dos árboles tiene,
dos ríos, dos peñas,
dos tiernos palomos,
dos enredaderas,
dos blancas casitas,
dos altas palmeras.
¿No sabes, hermosa,
lo que esto te enseña?
Que debe tu alma
buscar compañera.
¡Ojalá que buscara la mía
Qué sola se encuentra!

La sombra

"Con un abanico,
del sol que sofoca
guardabas tu rostro
formando una sombra
tan llena de encantos,
dulzura y aromas,
que más parecía
mansión de la gloria.
Pararse allí quiso
mi alma afanosa,
que ardiente vagaba
del aire en las ondas;
pero vi que si el sol daba fuego,
más daba la sombra."

El pobre niño

"¡Que hermoso abanico,
cuajado de perlas
de piedras preciosas,
de nácar y sedas!
¡Ay! Déjate, niña,
de tanta riqueza,
que un niño, más puro

que un ángel de cera,
está de tu casa
llamando en la puerta.

Tirita de frío
se muere de pena,
Y con sólo una arista de nácar
salvarle pudieras!"

seguros senderos,
y ¡en vano te digo
que nunca te encuentro!
¡Quién fuera abanico
que está entre tus dedos,
y de noche, al cerrarse tus ojos,
se cierra en tu seno.!



Los dos abanicos

"La bóveda limpia
del ancho hemisferio
de dos abanicos
formada la veo;
El sol que despierta
del uno abre el vuelo;
el sol que se duerme
le cierra a lo lejos.
Abrirse y cerrarse
bien claro lo vemos;
bien claro que el mundo
da vueltas en medio;
pero ¿quién será el sabio
que entienda
tan hondo misterio?"

El cambio

"¿Te acuerdas, hermosa,
del día bendito
que nuestros amores
abrieron su libro?
El sol abrasaba;
con un abanico

tu rostro y mi rostro
los dos encubrimos,
y allí, entre tus labios
envueltos los míos,
dos seres amantes
cambiaron de sitio,
Refugiándose el mío en tu pecho
Y el tuyo en el mío."

¡Quién fuera abanico!

"¡Qué angustia, qué angustia
trastorna mi pecho!
¡De noche y de día,
por verte un momento,
recorro con ansia
las huellas que creo
que son de tus pasos

Como vemos en este libro, publicado en 1886, no solo se dejaba a la inspiración de los jóvenes amantes los versos que se dedicaban en los abanicos. También escritores como Manuel Jorroto Paniagua, dedicarían publicaciones destinadas a esos jóvenes que a falta de inspiración propia buscaban agradar e impresionar a sus amadas con las palabras más apasionadas. El autor fue un conocido periodista, escritor y dibujante, que en último tercio del XIX destacaría como fundador y director de varias publicaciones como *La Ilustración Cómica* o *El Escaparate*. Escribiría a su vez cuentos infantiles como *Cuentos Fantástico-morales*.

En estos poemas, el abanico y la mujer aparecen omnipresentes enlazados en el juego del amor y las pasiones.

Si analizamos las dedicatorias en los abanicos que conserva el Museo y las referencias que nos da la prensa de la época, podemos observar como se alternaban los poemas donde el abanico juega un papel protagonista en el texto, con otros donde los versos se centran en los apasionados elogios a la persona amada como este fragmento de nuestro abanico pericón, y en los cuales el abanico es el mero soporte, el papel.

“Tuve un sueño feliz, allá a lo lejos

Note un ángel de luz

Y fijándome bien en su belleza

El ángel eras tu.”

También vemos como estos versos se escribían ante la solicitud de las jóvenes que querían ver adornados sus abanicos con bonitas dedicatorias. A veces hasta llegar a la fatiga de los poetas. En 1873, el periódico gaditano *La Moda Elegante* decía *“¿Tienes ya también abanico poético? — Presumo que sí, porque una persona tan elegante como tu no puede estar sin él. ¡Vaya si hacen furor los tales abanicos! Los pobres poetas no pueden dar un paso por la calle, no pueden entrar en un salón, sin que se les pongan delante media docena de jóvenes (y aun de viejas), solicitando que su musa pague el competente tributo.”*

En 1891, en *Madrid Cómico*, José Jackson decide cambiar las musas por los musos *“Cansado ya de escribir cada día y cada hora y aburrido de servir a tanta y tanta señora; cambiando chicas por chicos, busco modas diferentes, y escribo en los abanicos de los señores siguientes.”*

“En el de un guardia de orden público.

¡Permite, oh guardia incivil,

que profane descortés tu abanico japonés

mi pensamiento sutil!

Huyendo la chamusquina, mientras que se están matando,

tú te estás abanicando, recostado en una esquina.

Pasa tus horas felices y no veas desafueros,

ni que roban los rateros delante de tus narices.

Échate una tinta, ú dos, aunque capuchinos lluevan,

en tanto que te relevan en paz y en gracia de Dios.

Tu vida no comprometas y meneas el abanico mientras yo, al verte,

replico: que lástima de tres pesetas!»



Una mujer que me quite las penas y las vuelva alegrías

"Apreciable amiga María, me alegraría que te halle buena yo quedo bueno a Dios gracias. Esta es para hacerte saber que si no tienes inconveniente tu te pueda escribir.

Yo me dirijo a decirte que yo quisiera que tu me mandes a decir si no tienes compromiso con nadie que si no lo tienes yo quisiera que tu lo tuvieras conmigo porque como yo se que en tu casa hay bastante vergüenza por eso tengo el atrevimiento de decirte esto. Bien sabes tu que yo hubiera querido haber estado la semana santa ahí pero no ha podido ser mucho trabajo que tenía mi maestro que me mandara a decirlo cierto para yo mandarle a tus padres una carta. Sin otra cosa que decirte le das las expresiones a toda la familia y tu recibe el cariño de tu amigo

Juan Navarro

Dirección Calle López Pinto nº 42 Talle de Carruajes Manuel Borrego a mi nombre.

María me mandas a decir tus apellidos.

Ahí llevas un cigarro para tu padre.

Ceuta 18 de abril del año 1914

Sr. D. Miguel Pérez: Estimado amigo: Desearé cuando esta carta llegue a su poder goce de un feliz estado de salud en compañía de su familia yo bueno para lo que usted guste mandar, Miguel esto no tiene otro objeto de manifestarle que hace varios días que mantengo relaciones con su hija María lo cual no me ha dado ella su conformidad cierta hasta que yo no hablara con usted en persona, pero no he podido hacerlo por la causa de tener que venirme a esta tan deprisa y una vez que no pude cumplir mi deseo se lo comento por escrito. Pero no crea que son juegos de niños, es una formalidad cual dentro de un poco tiempo se lo tengo que demostrar bastase que conozco la honrada familia a la que usted pertenece para que cumpla mi palabra. No le molesto más. Recuerdos a la Ana María y demás familia y usted mande como guste a este su amigo

Juan Navarro

Le agradeceré infinito se digne contestarme a vuelta de correo

Apreciable María



Desearé te encuentres buena en compañía de tu familia yo bueno para lo que gustes mandar, María me dices en la tuya que no tienes inconveniente pero esperas el consentimiento de tus padres pues como me dices lo he hecho porque como yo te quiero con una formalidad pues no me cuesta mandar una carta a tus padres ni aun veinte que sean precisos pues mi gusto hubiera sido hablar con el en persona pero por mas que he querido no ha podido ser así. Hay que conformarse pues ya tendremos tiempo para todo. Pues no te encargo más que me contestes a vuelta de correo que la espera impaciente al hombre que has de hacerlo feliz

No molestándote mas mis recuerdos para tus padres y demás familia y cuantos pregunten por mi y tu mi apreciable recibes el corazón de este que bien te quiere y será tuyo.

Juan Navarro

Te mando un cigarro para tu padre que yo quisiera que fuera un paquete.

Cuevas 27 de abril del año 1914

Apreciable amigo me alegrare que al recibo de esta te encuentres con la mas completa salud que yo para mi busco. Yo estoy bien a D.G. como igualmente toda la familia Al respecto de lo que me dices que has escrito a mi hija una carta pidiéndole relaciones pues te digo que no tengo porque despreciarte pero yo nunca quisiera admitirle nervio pero yo no quiero meterme en cosas de noviajes pero si ella te quiere en cumpliendo bien yo soy conforme. Sin mas que decirte por hoy recibes recuerdos de Ana María y este tu amigo que lo es Miguel Pérez Asensio

Y gracias por el cigarro

Apreciable Juan me alegrare que te encuentres con la mas completa salud que yo para mí deseo yo quedo bien A.D.G. Juan con lo que me decías con la otra que te mandara la certinidad pues ahora te mando la certinidad que si pero ya sabes que has de cumplir bien no te vayas a creer que le estás escribiendo a la mojaquera que tu bien sabes quién soy yo Juan cuando escribas pones la dirección mejor porque la habías puesto mal pones esta dirección Sr. D. Diego Asensio Ceferrino Calle de la Beronica Estanco a mi nombre.

Esta que lo es María Pérez Asensio



“Ceuta 2 de mayo del año 1914

Mi apreciable María ha sido en mi poder la muy atenta tuya con fecha 27 del pasado y por lo cual veo tu buen estado como igualmente el de tu familia yo bueno y siempre a tu disposición María mucho me ha complacido la tuya y el corazón no me cabe en mi pecho de alegría inmensa que ha sido correspondido por la mujer

que para mi únicamente hay en el mundo y va a hacerme feliz pues siempre te he tenido en el pensamiento y ahora menos te podré olvidar pero no temas que haré lo que me encargas en la tuya de escribirle a la mojaquera. Jamás haría tal cosa pues no tengo mas que una cara y esa cara te la he de mostrar dentro de muy poco tiempo porque yo cuando tengo el gusto de acercarme a una mujer es porque me gusta y la quiero para mi por lo tanto comprenderás que tiene que ser con formalidad porque yo para pasar el tiempo en balde no gasto saliva y



también te consta saber que hablando yo a la mojaquera he tenido contigo mas atenciones que con ella y si por mi gusto hubiera sido ya habría hecho algún tiempo que mantuviéramos relaciones pero entonces me despreciaba tu madre por ser muy niño y hoy y desde aquel entonces he venido pensando en ello y ya creyéndome hombre y no pudiendo soportar por mas tiempo el silencio tuve que manifestarte lo que mi corazón sintió y por fin quiera Dios darle fin a mi deseo.

Me dirás como has pasado el día de la Cruz pues yo bastante a disgusto por la causa de no estar a tu lado como hará cuatro años. También te digo que cuando venga el día de la Encarnación iremos a partir la vieja. Sin otro mis recuerdos a tu familia y cuantos pregunten por mi y tu mi apreciable recibes el corazón de este que no te olvida un momento Juan Navarro

Querido amigo Miguel ha sido en mi poder la muy atenta y por ello veo su buen estado de salud como igualmente su familia yo bueno a su disposición. Amigo Miguel mucho me ha complacido la suya y saber sus buenas atenciones. Pues nada debe encargarse pues esto se trata de una formalidad pues no me gustan los embustes ni líos. Bastase que pertenesces a tan honrada familia para que yo cumpla como los hombres de carácter y vergüenza pues no le digo más el tiempo será testigo.

Ceuta 12 de mayo del año 1914

Mi apreciable María desearé cuando esta llegue a tu poder goces de un feliz estado de salud en compañía de tu familia yo bueno para lo que gustes mandar María esta es para decirte que es la de dos cartas y a la anterior no he tenido contestación y estoy con mucho disgusto porque no se si habrá pasado o pasará algo malo que te suplico infini-

tamente contestes esta a vuelta de correo y me dirás la causa de tu tardanza.

En la última tuya me decías que no me fuera a creer que le estaba escribiendo a la mojaquera y te digo que no pienso tal cosa. Porque si se ese modo pensara pues nunca en la vida me hubiera atrevido a engañarte a ti pero puedes creerme que mi corazón no piensa nada más que en una. María y esa mujer es esta cual de esta espero hacer un feliz casamiento pues ese es mi modo de pensar y creo que así será de todo hombre de formalidad y vergüenza y si fuera lo contrario pues nunca me hubiera atrevido a dirigirme a tu padre. Porque mis pensamientos no son de pasar el tiempo en balde ni nunca lo ha sido pues lo que de palabra te manifiesto en realidad tengo que cumplirlo pero ya ves que he podido conseguir mi deseo. No espero mas favor de ti que me contestes a vuelta de correo porque a tu tardanza estoy impaciente y al mismo tiempo pasaré más el tiempo más agusto y esta te la mando certificada para que llegue a tu poder. Ahí te mando dos tarjetas a ver si te gustan. Sin otra cosa más recuerdos a tus padres y demás familia y tu mi apreciable recibe los más tiernos cariños de este que será tuyo. Juan Navarro

Aquí te mando un cigarro para tu padre. Memorias para todo el que pregunte por mí.

Ceuta 28 de mayo del año 1914

Mi apreciada María ha sido en mi poder la tuya con fecha del 22 del presente y por ella veo tu estado es bueno cual es mi deseo. Como igualmente el resto de la familia yo bueno para todo lo que gustes mandar. María ante todo te contesto al respecto a mi paseo con una joven. Pues tú dices que uno ha oído de esto y te lo ha dicho. Pues no lo dudo pero te ha dicho una mentira muy gorda.

Por mas que yo me figuro serán cosas tuyas y si eso es cierto lo que te han dicho como te digo anteriormente no debes de creerlo porque te consta saber que para mí no hay en este mundo mas que una mujer que me quite las penas y las vuelva alegría y esa mujer eres tu y por lo tanto tienes que creer mi palabra. Que ya hace algún tiempo que te lo vengo demostrando aunque todavía no manteníamos relaciones y si con alguna mujer he de salir ha de ser contigo para yo ir gustoso a todas partes así que me llevaras a la horca Pues tu dirás que soy un poquito desangelado pero no puedo por menos que manifestarte cuanto mi corazón siente pero en cambio te voy conociendo un poquito de desapego no se si será por estar lejos de tu vera pues a todos me contestas a los once días y yo quisiera que fueras un poquito más extensa que si ahora estoy lejos de ti pronto o alguna vez nos uniremos para siempre y será nuestra felicidad.

María también me dirás que no has recibido las dos cartas pues me extraña mucho porque no es que quiera decirlo porque la segunda carta te la mandé certificada para que llegara a tu poder. Esto lo hice en vista de tu tardanza por eso te digo que me extraña bastante que siendo certificada se haya perdido y si no la has recibido mándamelo a decir para yo reclamarlo en este Correo y hoy te mando el recibo para que puedas cerciorarte de que lo que te cuento es verdad. También te digo que el paquete postal me ha sido imposible poderlo mandar.

Aquí te mando un cigarro para tu padre.”

Cartas cruzadas entre Juan Navarro García y su novia María Pérez Asensio y el padre de esta Miguel, desde Ceuta a Cuevas de Vera 1914 .



La imagen nos lleva al puerto de Almería al verano de 1957, como indica al pie la fotografía. El relato de este momento, nos lo trae una de las dos jóvenes retratadas, Inmaculada Pérez Pastor. *“Esta foto es para mi un grato recuerdo de mi juventud y de una apreciada amistad. En ella aparecemos mi amiga Elena Caparrós y yo, cuando teníamos 19 años. Nos habíamos conocido un año antes en una Academia de Corte y Confección. Ella acababa de llegar a vivir a Almería porque su padre era exportador de frutas, y aquellos eran unos años florecientes en esta actividad. Vinieron desde Murcia, y a Elena le cayó como una bomba dejar su querida ciudad, porque allí estaban sus otros hermanos casados y sus familiares. En parte le compensó, el que en Almería podía tener el mar más cerca y disfrutar tanto de la playa como de los paseos por el puerto, como este que refleja la imagen. Una mañana de agosto de 1957, fuimos a pasear pues se había enterado mi amiga que había llegado el buque escuela de la marina italiana, el Palinuro. Llevábamos una máquina de fotos y nos hicimos varias, la una a la otra. Algún viandante se ofreció a retratarnos juntas, con el barco de fondo, y así quedó esta bonita foto de las dos amigas. Recuerdo que el velero tenía un bello mascarón de proa y que el nombre de Palinuro figuraba en la popa. También se pueden apreciar algunos marineros que están en su faena diaria, así como otras personas que al igual que nosotras habían ido a verlo. Mi amistad con Elena ha perdurado desde aquellos años y hasta la fecha. Ella se casó en 1964. Un poco antes habían regresado a Murcia. Pero a pesar de eso hemos seguido la amistad, bien por carta, teléfono o en distintos viajes que hemos realizado para vernos y estar juntas. Ella adora el mar y le encanta en verano ir a la playa. Esta es una de las fotografías más hermosas que conservamos de nuestra larga amistad.”* El barco llegó a al puerto el 19 de Agosto y permaneció hasta el 24, día que daba comienzo la Feria de Almería. Junto a el , también arribaron otros buques de la marina de guerra española, como los destructores *Churruca* y *Gravina*. Se sucedieron las recepciones y fiestas a los marinos en el Casino y en el Club de Mar. El puerto se convirtió en un hervidero de curiosos que fueron a ver y visitar los navíos, y la ciudad se llenó de marineros que fueron animando el ambiente de la eminente semana de feria que ya comenzaba en el cercano Real de la Feria.

Cementerio de Palabras

Tejemanaje: Acción de desarrollar mucha actividad o movimiento al realizar algo. Enredo poco claro por conseguir algo. *“Nada de política, cada cual a los suyos, para otros el tejemanaje de las preocupaciones públicas.”* Diario de Almería 1929. **Pelagatos:** Persona insignificante o mediocre, sin posición social o económica. **Quidam:** sujeto despreciable y de poco valer, cuyo nombre se ignora, o se quiere omitir. Sujeto a quién se designa indeterminadamente. *“Es preciso que sepa la que conmigo se case, que no soy un pelagatos, un quidam, un cero, un nadie. No señor todo lo contrario, soy un joven apreciable.”* El Corte Salmantino. 1848.